



## HISTORIOGRAFÍA GLOBAL, MUNDO NUEVO Y EUROPA EN LAS *RELAZIONI UNIVERSALI* DE GIOVANNI BOTERO

**Blythe Alice Raviola**

Università degli Studi di Milano, Italia

Recibido: 20/12/2018

Aceptado: 02/02/2019

### RESUMEN

Las *Relaciones universales* de Giovanni Botero (1544-1617) aparecen más que nunca como una piedra angular de la historiografía global, uno de los primeros ejemplos de lectura del mundo desde un punto de vista no solo geográfico, ni tampoco solo político. El ex jesuita italiano -autor de la *Razón de Estado* (1589), uno de los conceptos cardinales del pensamiento europeo moderno- realizó un tratado (escrito y publicado por la primera vez en 1591, pero *aggiornado* hasta el 1611 y traducido en muchas lenguas) multifocal, sensible también a los temas antropológicos y sociales. Olvidado para siglos, su nueva edición nos permite de evaluar el peso que tuvo en la reorganización de la análisis política en la época barroca.

La ponencia destaca la mirada boteriana sobre el Nuevo Mundo (y sobre la actual Argentina) en una perspectiva al mismo tiempo filo-española e imperial y todavía expresión de un espacio político en transformación. Sobre todo en esta oscilación es posible coger el nexo entre conservación y renovación que, entonces como hoy, pone las Relaciones y su autor entre los clásicos europeos.

**PALABRAS CLAVE:** Relaciones universales; Giovanni Botero; Historia global; Barroco.

### GLOBAL HISTORY, NEW WORLD AND EUROPE IN THE *RELAZIONI UNIVERSALI* BY GIOVANNI BOTERO

### ABSTRACT

The *Universal Relationships* by Giovanni Botero (1544-1617) is one of the masterpieces of the global historiography and one of the first examples of Global History, not only from a geographical point of view, but also in a political perspective. The former Italian Jesuit Botero -author of the *Reason of State* (1589), one of the fundamental concepts of the political European modern thinking- published the

*Relazioni universali* for the first time in 1591, but he upgraded the text until 1611. Translated in many languages, it is a multifocal text, able to underline also anthropological and social themes. Its recent riedition permits to consider how it has been important in the riorganization of the political analysis of the Baroque age.

The article aims to stress the particular glance that Botero gave to the New World -in particular about the current Argentina- maintaining his filo-hispanic and imperialistic point of view, but also comprehending the changes of the Latin-American political space. Thanks to this fluctuation between preservation and renovation, the *Relazioni universali* appear like a classic to rediscover.

**KEYWORDS:** Universal Relationships; Giovanni Botero; Global History; Baroque age.

---

**Blythe Alice Raviola** es Doctora en Historia de la Sociedad Europea en la Edad Moderna y profesora de Metodología del estudio de la Historia en la Universidad de Milán (Università degli Studi di Milano, La Statale). Es miembro activo del IULCE (Instituto Universitario “La corte en Europa”) de la Universidad Autónoma de Madrid y, en los años 2011-2017, hizo parte del equipo del Proyecto Nacional “Las fronteras del mundo atlántico (siglos XVI-XIX)” bajo la dirección de Miguel Ángel Melón Jiménez de la Universidad de Cáceres, España. Hace años trabaja sobre el tema de los pequeños estados europeos (*Il Monferrato gonzaghesco. Istituzioni ed élite di un micro-stato*, Firenze 2003; *L’Europa dei piccoli Stati. Dalla prima età moderna al declino dell’Antico Regime*, Roma 2008) y desde 2015 trabaja sobre Giovanni Botero y su obra más larga y ambiciosa, las *Relazioni universali*, de la cual hizo una edición reciente (G. BOTERO, *Le relazioni universali*, 3 vols., Torino 2015-2017). Correo electrónico: [alice.raviola@unimi.it](mailto:alice.raviola@unimi.it)

---

## HISTORIOGRAFÍA GLOBAL, MUNDO NUEVO Y EUROPA EN LAS RELAZIONI UNIVERSALI DE GIOVANNI BOTERO

Las *Relaciones universales* de Giovanni Botero (1544-1617) aparecen más que nunca un fundamento de la historiografía global, uno de los primeros ejemplos de lectura del mundo desde un punto de vista no solo geográfico o político. El autor de la *Razón de Estado* -uno de los conceptos cardinales del pensamiento europeo moderno- realizó un tratado (escrito y publicado por primera vez en 1591, pero completado hasta 1611 y traducido en muchas lenguas) multifocal, sensible también a los temas antropológicos y sociales. Olvidado durante siglos, y consultado escasamente, su nueva edición nos permite evaluar el peso que tuvo en la reorganización del análisis político en la época barroca.

Este artículo propone analizar algunas partes nodales del texto, comparándolo con otros de su tiempo y con la historiografía contemporánea que empieza otra vez a indagar a Botero en todos sus matices conceptuales. En particular se pretende destacar la mirada boteriana sobre el Nuevo Mundo (y sobre la actual Argentina) en una perspectiva al mismo tiempo filo-española e imperial y además expresión de un espacio político en transformación. En esta oscilación es posible encontrar el nexo entre conservación y renovación que, entonces como hoy, ubica a las *Relaciones* y a su autor entre los clásicos europeos.

El nombre de Giovanni Botero es universalmente conocido, no solo entre los historiadores del pensamiento político, por su teoría de la razón de Estado elaborada en 1589 y concentrada en la idea de la unión de Estado e Iglesia para la mejor preservación del gobierno (mejor si es en forma monárquica). Pero su obra más ambiciosa es, quizás, *Le Relazioni universali*, publicada en la primera edición de Roma en 1591. Es notorio que el texto fue revisado muchas veces por el mismo autor y que después de su muerte (1617) aparecieron otras ediciones ampliadas y mejoradas hasta que, en el siglo XVIII, las *Relaciones* perdieron su actualidad (BOTERO, 2015-2017). Entre los siglos XVI y

XVII el libro fue sin dudas una de las primeras historias contemporáneas globales, en la perspectiva de la *Entangled History* utilizada por Serge Gruzinski en el análisis de la *Historia de las Indias* de Bartolomé de Las Casas (GRUZINSKI, 2018: 181-196).

Por lo tanto Botero y su tratado extraordinario constituyen todavía un campo de investigación al mismo tiempo histórico e historiográfico, en el cual, por ejemplo, el tema clásico del enfrentamiento entre Europa y el Nuevo Mundo se puede unir a la lectura transatlántica de los problemas de la historiografía de la edad moderna y contemporánea.

### El asunto historiográfico

¿Qué tipo de obra es *Le relazioni universali*? Se trata, en principio, de una historia global o mundial, según categorías interpretativas hoy muy relevantes y debatidas. El mismo título, que parece un oxímoron, compendia bien la intención de su autor de ofrecer un *dossier* a la manera de un embajador, pero un *dossier* no de un sitio o un país solamente, sino de todo el universo. ¿Cómo llegó el teorizador de la razón de Estado a esta idea de representación de todo el mundo?

Puede ser útil encuadrar en unas líneas la biografía de Botero para evaluar su trayectoria intelectual. Nacido aproximadamente en 1544 en Bene Vagienna (Piamonte) -un pequeño pueblo de origen romano- cuando tenía quince años un tío lo llevó con él al colegio de los jesuitas de la ciudad de Palermo, en Sicilia. Un viaje muy largo y del cual no se sabe casi nada, pero que causó gran impresión sobre el ánimo del joven, ya muy inclinado a las letras latinas, la retórica y la poesía. Muy rápidamente su talento destacó y pronto Giovanni Botero devino maestro de retórica en algunas ciudades italianas pertenecientes al Estado de la Iglesia, como Macerata, Loreto y la misma Roma.

En el *humus* intelectual de la ciudad del “Soberano pontífice” (así llamado eficazmente por P. Prodi<sup>1</sup>) y de la Compañía de Jesús, ya muy bien deliñado por sus mayores biógrafos (CHABOD, 2017 [1934]; FIRPO, 1971), Botero cultivó también su ambición, esperando convertirse en misionero y poder intervenir en las cosas políticas y eclesiásticas de otros países. La contradicción entre la perspectiva de viajar -Botero fue también profesor en Clermont y en París en el 1567, pero fue invitado a regresar a

---

<sup>1</sup> Al respect, véase: (PRODI, 2006).

Italia- y la frustración por no poder hacerlo a causa de fuertes enfrentamientos por su carácter con los superiores, determinó el abandono de la Compañía en 1579 y su trabajo en Milán al servicio del famoso obispo de la Contrarreforma Carlo Borromeo y luego de su primo Federico Borromeo.

Al mismo tiempo, la observación de las cosas políticas (en el año 1585 participó en una misión diplomática a Francia con el gran consejero y pensador René de Lucinge), unida con su inteligencia analítica, hizo madurar sus obras fundamentales: el breve, pero intenso discurso *Delle cause della grandezza e magnificenza delle città*, y sobre todo, la *Ragion di Stato*, publicado en Venecia por Giolito de' Ferrari en 1589. No es este el lugar para hablar de estas obras que, además, son objeto de nuevas ediciones e interpretaciones historiográficas. (BOTERO, 1997, 2012; 2016a; 2016b; 2017) Pero es oportuno subrayar que -después de Roma- Milán, ciudad española desde 1530 y dirigida por un gobernador español con toda su red de nobles italianos, españoles y habsbúrgicos, fue para Botero el contexto ideal donde desarrollar su razonamiento sobre el Imperio español como conjunto ejemplar de poderes y de hombres bajo el dominio de la Catolicidad. Para conservar su plaza con el segundo cardenal Borromeo y además servir a España, Botero intentó varias veces contactar algunos ministros de Estado – entre otros pidió protección al secretario del Consejo de Italia Gabriel de Zayas (RAVIOLA, 2018: 123-131; RODRÍGUEZ, 1991: 57-70); a Simón Tagliavia de Aragona, cardenal de Terranova;<sup>2</sup> a Juan Fernández de Velasco, duque de Frías y conde de Haro, gobernador del Estado de Milán por tres veces (1592-'95; 1595-1600; 1611-'12)<sup>3</sup> para pasar al servicio de los reyes Felipe II y Felipe III.

Su deseo no tuvo éxito; por lo tanto el religioso pasó a depender del duque de Saboya Carlos Manuel I, cuya esposa Catalina Micaela de Habsburgo (1567-1597) era la hija de Felipe II y de Isabel de Valois. Aceptando el nuevo cargo en 1599, ya muy rico y famoso, Botero devino el preceptor de los príncipes de Saboya y fue con ellos a España por tres años, desde el 1603 hasta el 1606, en los cuales se dedicó otra vez a *Las relaciones* y compuso otras obras.

<sup>2</sup> “All’Illustrissimo e Reverendissimo signore il signor Simone Tagliavia d’Aragona, cardinal di Terra Nuova”, dedica la introducción de los capítulos sobre el Mundo nuevo en la edición de las *Relazioni* publicada en Roma, “Nelle case del popolo romano, appresso Giorgio Ferrari”, 1595, y vol. I, pp. 345 ss.

<sup>3</sup> La dedica “All’Illustrissimo et Eccellentissimo signore don Giovanni Fernando di Velasco, connestabile di Castiglia, etc., governatore dello Stato di Milano e capitano generale di S.M. in Italia”, fechada 20 de Mayo de 1596, es en la edición de las *Relaciones* por Comin Ventura, en Bergamo 1595-1596. El mismo Velasco es mencionado muchas veces en la Parte V (BOTERO, 1596, III).

Botero aparece en toda su complejidad de servidor múltiple, pero fiel a las causas universales, la de Roma y la de España como complementarias la una de la otra: el proyecto de la “catolización” por un lado, y el instrumento para realizarla en un Imperio articulado pero obediente a la idea de Monarquía global que solo la religión podía garantizar.

Este es el tema y el motivo inspirador de *Le relazioni universali*. El esquema de la obra es, al mismo tiempo, clásico e innovador: la primera parte, muy larga, está dedicada a la descripción de los cuatro continentes conocidos y a todas las islas; en la segunda Botero analiza las formas de gobierno ofreciendo lo que podemos definir como una verdadera historia de los sistemas políticos comparados; la tercera sección se ocupa de las diferencias confesionales en el globo terráqueo; la cuarta y última de los progresos del Catolicismo en todo el mundo.

En la magmática organización de la obra, a veces estupendamente coherente, a veces descuidada y repetitiva, los autores clásicos no son primeros actores. Aquí, según mi parecer, se puede enfocar la posición del pensamiento de Botero, que bascula entre clasicismo y renovación con oscilaciones siempre más cerca de la renovación. Si en su texto más conocido, citado y leído, la *Ragion di Stato* (1589), los autores clásicos – como Tácito o Séneca– aparecen como puntos de referencia esenciales para el análisis del modo político de los príncipes, sus contemporáneos, (en realidad, el gran ausente en aquella páginas, pero uno de los interlocutores y adversarios ideales, es Nicolò Machiavelli), en las *Relaciones* el registro es totalmente distinto. A Botero le interesa describir el mundo como era en su tiempo, en la urgencia de la contemporaneidad y, para hacerlo, necesita de instrumentos culturales nuevos, de modo que en su obra la tradición es comprimida en pocas líneas, en pocas citas, en pocos nombres (Virgilio más que Aristóteles; Heródoto más que Estrabón; Marco Polo con preferencia). El desapego con los clásicos griegos y latinos parece necesario para no perder de vista el marco de la contemporaneidad: la autoridad de Heródoto o de Plinio, por supuesto es importante, pero más importante son las noticias nuevas que los viajeros y los conquistadores y los misioneros del siglo XVI pueden transmitir. En el hipotético desafío entre antiguos y modernos -la *querelle des anciennes et des modernes* de la época barroca – Botero habría dado la palma a los modernos, fuentes del peso moral y cultural del

descubrimiento. Y, probablemente, él mismo, aunque aspirando a ser un clásico, habría puesto su obra bajo la égida de la más estrecha contemporaneidad.

Los libros que él utiliza -a veces copiándolos, a veces citándolos, casi siempre “canibalizándolos” y re-interpretándolos- para narrar lo que es el mundo al final del siglo XVI son muy recientes. Entre los primeros, encontramos la colección de *Viajes y navegaciones* organizada por el geógrafo y diplomático veneciano Giovanni Battista Ramusio desde 1550: allí Botero pudo bucear sin duda en los textos de Leone Africano, Lodovico Barthema, Filippo Pigafetta, João de Barros, Odoardo Barbosa, Francisco Álvarez y Jacques Cartier. Muy apreciados fueron también Ludovico Guicciardini y su *Descrizione di tutti i Paesi Bassi* (1588) para la minuciosa descripción de Flandes<sup>4</sup>, y el colega contemporáneo Antonio Possevino de Mantua, gran jesuita predicador y misionero en Rusia, Polonia y Suecia, autor de la *Moscovia* (1586), donde se encuentra el mismo soplo de cristianización que invade las *Relaciones*, unido a la descripción geográfica de los lugares y a los problemas encontrados en los príncipes y nobles ortodoxos o protestantes. Todos estos trabajos son incluidos, a veces citados, a veces traducidos y copiados, en las muchísimas páginas de Botero, con particular interés, por el Mundo nuevo, en autores como Giovan Pietro Maffei, Francisco López de Gómara, Fernando López de Castañeda y José de Acosta, cuya *Historia natural y moral de las Indias* publicada en 1590 es la obra más reciente utilizada en la primera edición de las *Relaciones*.

Botero es también un “nativo cartográfico”, según la feliz definición del geógrafo Franco Farinelli, y otro aspecto que nos indica la dimensión innovadora de su obra es la mención frecuente de mapas en relación a lugares no muy bien identificados, como unas ciudades de China ya descritas por Marco Polo pero sin saber dónde estaban exactamente<sup>5</sup>. En este sentido, algunos editores de las *Relaciones* empezaron a acompañar el texto con imágenes, necesario complemento al horizonte ya visual y global del hombre del siglo XVI.

---

<sup>4</sup> Chabod demostró -con pruebas- que Botero copió largas secciones de la obra de Guicciardini. (CHABOD, 2017 [1934]; 141-159) Véase, también: (ARISTODEMO, 1998: 151-164).

<sup>5</sup> Confrontar con: (BROOK, 2013, 2016).

### El Botero “americano” y la Parte quinta

Las páginas “americanas” de Botero, es decir, las secciones de su obra específicamente dedicadas al Sur y al Norte de América, son las más conocidas. Varios intérpretes, sobre todo contemporáneos, como Aldo Albònico, María Teresa Pichetto y María Matilde Benzoni, leen en esta parte de *Le Relazioni universali* un marco de novedad y una atención particular al concepto de civilización desarrollado en páginas escasas en número, pero ricas en referencias a las fases evolutivas de la sociedad. En aquellas páginas, que empiezan con el famoso *incipit* “*La fierezza è una certa bestialità che ha quattro gradi*”,<sup>6</sup> (BOTERO, 1595 vol. II: 1173 y ss.) Botero teorizaba cuatro niveles de civilización: 1) pueblos sin Dios ni religión en cualquier modalidad (ejemplo de Botero: los Chichimecas y los Brasileños); 2) pueblos con una forma de religión o superstición (como en las islas Salomone); 3) pueblos politeístas; 4) pueblos monoteístas (como los indios del Cuzco)<sup>7</sup>. Claramente el objetivo de Botero -que no cita a Bartolomé de Las Casas pero, en algunos momentos, parece bastante en sintonía con sus ideas- es entender cómo perfeccionar la penetración de la religión cristiana en las colonias:

“Ma considerando poi alcuni altri dottori che quelli che si convertivano non perseveravano nella fede né facevano progresso alcuno sotto i lor carichi naturali, hanno disputato se sia spedito l’usar con esso loro una certa forza onesta con la quale, salvo lo stato de’ precipi lor naturali, eglino si riduchino sotto la maggioranza e superiorità de’ cristiani. Ha trattato di ciò Francesco Vittoria, ne ha ultimamente trattato Giuseppe Acosta (per quando intendo, perché non ho visto l’opera), scrittori di molta dottrina e riputazione e se bene non convien forse che io metta la penna ove l’hanno messa questi, nondimeno, perché a niun disconviene il mettere i suoi minuti nel gazofilacio, prenderò ancor io ardire di dirne due parole”. (BOTERO, 1595 vol. II: 1172)

Aquí no podemos demorarnos en el punto, pero podemos tratar de analizar con unos pocos ejemplos, a la manera de Botero, una región del Mundo nuevo en su relación con la fe o con la posibilidad de introducirla.

Vamos a ver lo que Botero dice, por ejemplo, sobre la parte del continente latinoamericano hoy identificada con la Argentina. En primer lugar, el término geográfico

<sup>6</sup> El párrafo se entitula “Della varietà de’ barbari e del modo di predicar l’Evangelio”.

<sup>7</sup> Sobre estas páginas de Botero, muy conocidas y estudiadas: (ALBÒNICO, 1990; FERRETTI, 1992: 121-140; BENZONI, 2012; MARINUCCI, 2012; PICHETTO, 2012).

utilizado no es “Argentina”. En el capítulo dedicado al continente europeo, Argentina es uno de los nombres de la ciudad de Estrasburgo, en Francia, en la cual la Reforma protestante había prosperado muy rápidamente (“Argentina fu delle prime a dar ricapito all’empietà zuingliana della quale essa è oggi una sentina”). (BOTERO, 1595 vol. II: 848) El territorio sudamericano, más bien, es identificado como *Tucuma*, o sea, la provincia de Tucumán:

“Tra ’l Chile, Brasil, Paraguay e Santa Croce si distende per ducento leghe il regno di Tucuma, di paese universalmente piano e di aria più calda che fredda. Vi piove assai e i fiumi dilagano facilmente i campi. I venti vi si fanno sentire in modo che ne diradicano gli alberi e sforzano gli abitanti a ricoverarsi in più luoghi sotterra. Li Spagnuoli, che scorsero sin qua nell’impresa del Perù, vi hanno cinque colonie, cioè Salta, Steco, San Michele, Cordova, San Giacomo”.<sup>8</sup> (BOTERO, 1595 vol. I: 430)

Esta área ya destacaba con una proverbial prosperidad geo-física, “con tanta copia d’acque e di pesci, tanta temperie d’aria e bontà di terreno e fecondità di bestiami che non vi manca altro che gente”. (BOTERO, 1595 vol. I: 430) Al revés, la zona Calchaquí estaba “piena di fiumi e di gente feroce”, con pueblos que se encontraban guiados por Juan Pérez, indio convertido, que después de haber trabado una relación amistosa con los españoles, los combatió durante cerca de treinta años. Solo la llegada de Juan Ramírez de Velasco (1535-1597), gobernador del Tucumán desde el 1586 hasta el 1593, pudo garantizar el control de una porción de territorio, pero no el Sur alrededor del estrecho de Magallanes donde, escribe Botero,

“alli di passati si è inteso di un grosso numero di Spagnuoli che si ritrovarono in mezzo d’altissimi monti e di genti barbare: questi sono reliquie dell’armata (come si stima) del Magaglianes; si sono ivi ammogliati con donne di quel paese e n’hanno avuti figliuoli. Hanno spesse volte tentato di passare innanzi verso il Perù, ma gli ha impediti l’altezza insuperabile delle montagne e la fierezza de’ popoli.” (BOTERO, 1595 vol. I: 431)

La compleja geografía del área hacía muy difícil la penetración de los conquistadores españoles que, sin embargo, al final del siglo XVI, ya tenían muchas ciudades. En lo que Botero extensivamente llama Paraguay -“scoperto prima per il Mar del Norte da Sebastián Gabotto e da diversi capitani spagnuoli e poi per la via del Perù da Diego Roias”-, “la città maestra è la Vera Fede e poi l’Assunzione, Sant’Anna, Buonaere, Santo Spirito, San Salvatore”, o sea Santa Fe de la Vera Cruz, Asunción, la

<sup>8</sup> Los lugares mencionados son: Salta, Córdoba, San Miguel de Tucumán, Santiago del Estero.

misión jesuitica de Santa Ana, Buenos Aires y San Salvador de Jujuy. (BOTERO, 1595 vol. I: 432) En las *Relaciones*, el topónimo Argentina se encuentra referido al *Fiume dell'Argento*, que es el Río de la Plata, competidor con el Marañón por su caudal y superior al Nilo por las inundaciones estacionales:

“Fa nel suo corso molte isole, bagna provincie, pasce genti infinite; è di malagevole navigazione per gli scogli de' quali è pieno e per la rovina ch'egli mena. Lo scopri l'anno 1511 un Giovanni Diaz di Solis e lo chiamò Fiume dell'Argento per alcune mostre ch'egli ebbe di quel metallo. Essendovi poscia l'anno seguente ritornato, fu fatto in pezzi con cinquanta compagni e mangiato da quei barbari.”<sup>9</sup> (BOTERO, 1595 vol. I: 410)

La descripción geográfica se funda y contamina con noticias antropológicas y este paso es uno de los pocos en los cuales el canibalismo es mencionado expresamente, para subrayar la dificultad de los españoles en penetrar en otras culturas y para adelantar el discurso de la conversión de gente primitiva, no civilizada, en la parte cuarta. Pero nunca falta, además, el dato etnográfico, expresión de verdadero interés humano:

“Si scrive che il Magaglianes vi trovò uomini di tanta altezza che gli Spagnuoli parevano al lor paragone Pigmei: erano alti undeci palmi e ve ne sono di tredici. Li chiamano, per la difformità de' piedi, Patagoni, al qual proposito mi occorre di dire che questi anni passati i Portoghesi del Fiume di Gennaro, andati a caccia di uomini da travaglio, sono dopo molti mesi ritornari con quattordici mila persone, alcune delle quali di statura bassa e di barba lunga sino all'ombelico. Hanno i piedi quasi tondi.” (BOTERO, 1595 vol. I: 410)

Para satisfacer esta curiosidad para el Mundo nuevo, Botero busca y mezcla informaciones de varias formas. En el caso de la América latina, es muy evidente el hecho de que Perú, Chile y Brasil sean las tierras desde las cuales llegaban más informaciones políticas, relaciones de viaje, cartas de jesuitas, dominicos y franciscanos. Así, por lo menos, durante los años 1591-1597 en los cuales salieron la primera edición de *Le relazioni* y sus rápidas actualizaciones.

“Nel paese che confina col fiume della Plata, poco innanzi che gli Spagnuoli v'arrivassino, fu un Origuara molto stimato per la sua buona vita tra quelle nazioni, il quale, mosso (come si può credere) da spirito celeste, scorse tutte quelle contrade annunziando la venuta di gente che insegnarebbe una nuova religione e confortando tutti

---

<sup>9</sup> Juan Díaz de Solís († 1516), conocido también como Giovanni Solisio, navegador y explorador. A la muerte de Amerigo Vespucci, en el año 1512, fue nombrado piloto mayor de la Casa de contratación. Como cuenta Pedro Martire d'Anghiera (o Anglaria), durante una perlustración de la costa argentina, fue capturado con unos de sus hombres y todos fueron «morti, arrostiti e mangiati da' canibali». (RAMUSIO, 1985: 181-182). Sobre Anglaria, vease: (IANNUZZI, 2016: 85-113).

a riceverla et a lasciare la pluralità delle mogli, et affinché questa sua dottrina restasse meglio impressa nelle menti loro, le mise in certi versi o rime che si cantano ancora adesso.” (BOTERO, 1595 vol. II: 1140).

Nunca las descripciones son estáticas y entregadas al lector como definitivas. Hay siempre un margen de maravilla, de incógnito, de novedad que, gracias a la circulación de las noticias, (CIAPPELLI, NIDER, 2017; RAVIOLA, 2017: 673-686) podía ser superado y mejorado en la búsqueda constante de la actualidad típica de Botero.

### **La Parte quinta**

Un poco descuidada por la crítica tradicional, la Parte quinta de las *Relaciones* fue escrita por Botero después del comienzo del siglo XVII, probablemente durante la estancia española de los años 1603-1606, y fue continuada hasta 1611. Esta sección quedó manuscrita hasta que, en 1895, fue publicada por un erudito -Carlo Gioda- afortunadamente porque el texto, con muchos otros códigos antiguos, fue quemado en el incendio de la Biblioteca Nacional de Turín de 1904.

Aquí encontramos otra vez el péndulo entre clasicismo y renovación, siempre más favorable a esta última como medio para evaluar el presente, comparar los sistemas políticos, leer la crisis del Imperio español. Porque este asunto parece, al final, uno de los principales en el análisis político del Botero ya viejo y desilusionado.

Sus mismas *Relaciones universales* se habían convertido en un clásico, y por lo tanto más imperiosa parecía a Botero la actualización de su texto. Pero el asunto básico todavía permanecía válido; era el mundo que cambiaba rápido, eran los países, los gobiernos, las dinastías, las estrategias político-diplomáticas, eran las confesiones religiosas que evolucionaban sin parar. El progreso de la Reforma no disminuía bajo la reacción de la Contrarreforma, con los calvinistas que infectaban Francia y la Europa del Norte. El Turco parecía más débil, pero el Imperio otomano, cuya influencia en el Mediterráneo destacada por Botero (precursor del *Mediterranée* de Braudel) es determinante ya en la primera edición de 1591, mantiene una potencia militar incomparable. China y Japón proporcionan su grandeza en Asia, mientras la vieja Europa, como el Mundo nuevo, tiembla entre novedades y “alteraciones”. Esto de alteración es el nuevo concepto político elaborado por Botero:

“Diciamo dunque che gli Stati mancano ordinariamente per l’alterazione degli ordini e delle usanze antiche imperocché, sì come le leggi e gl’instituti che la ragione ha introdotto in un regno e l’esperienza ha approvato gli danno stabilimento e fermezza, così la loro ismuovitura o rilassatura deboli e infermi e quasi corpi che per rivoluzione di nervi siano paralitici di senso li rende.” (BOTERO, 2017 vol. III: 156)

Esta idea de cambio, causado de repente por varios hechos (cambios dinásticos, guerras, rebeliones, conflictos religiosos...) sugiere al pensamiento abierto y político de Botero de efectuar enfrentamientos entre realidades solo en apariencia lejanas y por eso distintas. Los ejemplos más eficaces me parecen dos: el discurso muy pertinente y previsor sobre la expulsión de los moriscos ordenada por el duque de Lerma (su amigo personal y su interlocutor en la corte de España) en el 1610, causa inmediata de despoblación y de declive económico, (POMARA SAVERINO, 2017) y el paralelo entre lo que pasaba en los Países Bajos españoles, ya casi Provincias Unidas después la rebelión y la declaración de independencia, y la situación de revuelta endémica de los Araucanos en Chile:

“Nobilissima parte di questa provincia è la valle di Arauco, lunga venti leghe ma con diverse ritirate, piena di popolo oltramodo fiero e bravo sì che non ha né di mettersi in arme contra gli Spagnuoli né di continuar la guerra per quaranta e più anni dubitato: ribellossi alla corona di Spagna quasi ne’ medesimi tempi che si ribellò l’Olanda e con pari ostinazione ha la pace aborrito e la guerra abbracciato. Cosa molto male intesa è il dare occasione ai tuoi sudditi di sollevarsi, ma pessima cosa è il governarsi con loro in modo ch’essi conoscano le loro forze e che nell’arme, con la lunghezza della guerra, si addestrino.” (BOTERO, 2017 vol. III: 269)

No parece haber en las palabras de Giovanni Botero rastros de autocensura como en Pedro de Valencia, supuesto autor de una *Historia de Chile* que nunca se hizo, estudiado hace poco por Richard Kagan (2017: 83-101) Por el contrario, la Quinta Parte le permite ser claro, sincero, curioso y, a veces, preocupado por el tema que trata. Hay mucho entusiasmo y confianza cuando se habla de la difusión de las misiones en el Sur de América, en continuo crecimiento desde los años Noventa del siglo anterior, y esta confianza se encuentra en la enumeración ceñida de ciudades, lugares y pueblos grandes y pequeños, como si fuera un avanzada imparabile:

“L’Audienza del Nuovo regno ha quattordici colonie: Santa Fede, di seicento fuoghi, con piu di cinquanta mila tributarii; San Michele Tocayma; La Trinità, che confina con le Mosche (così chiamano alcuni popoli, per la loro moltitudine); Tongia (questa farà ducento cavalli da guerra); Pampalona; Merida; Veles; Mariquita; Ibagre; Vittoria. Appartengono all’audienza sudetta Santa Marta, con sei colonie, Tenerife, Le Palme, Il

Re, La Ramada, Occagna e la provincia di Cartagena, che fa quattro colonie: Cartagena, di cinquecento fuoghi; San Giacomo; Santa Maria; San Sebastiano. Questa provincia confina con la Nuova Estremadura e col paese del Dorato: così chiamano un principe, vero o finto che si sia, ricchissimo d'oro.” (BOTERO, 2017 vol. III: 327)<sup>10</sup>

Pero hay también un fuerte grado de objetividad. Un rasgo distintivo de las *Relaciones*, que nos permite relacionar a Botero con Maquiavelo y hablar de renovación, es el realismo extremo de su observación, como bien se entiende en las conclusiones abiertas y suspendidas de la obra.

“Mi domandarà alcuno quali siano piu, i cristiani o i gentili?  
Senza dubio che i gentili, non di migliaia, ma di molti e molti milioni perché nella penisola australe l'imperio di Portoghesi non si allontana dalla marina più di dodici o quattordici leghe, quel degli Spagnuoli, nella parte occidentale che comprende il Chile e il Peru, più di trenta leghe non si dilunga e tra il Chile e lo stretto di Magaglianes non ha parte alcuna.” (BOTERO, 2017 vol. III: 332)

En conclusión, unas pocas palabras sobre la actualidad de Botero como clásico. Parece evidente en algunos estudios de Estados Unidos, como los del historiador jesuita Robert Bireley (1990: 45-71) o de Geoffrey Symcox, sostener la idea que las teorías boterianas fueron opuestas a las tesis de Machiavelo, e inferiores en calidad aunque fueron innovadoras en la evaluación de la relación entre Estado e Iglesia, y entre los distintos Estados. Esta lectura, tiene un origen historiográfico en las páginas de Friedrich Meinecke (1977 [1924]: 65 y ss.) y todavía encuentra eco en algunos autores.

También, para matizar esta visión consolidada, parece evidente que las *Relaciones universales* merecen ser descubiertas otra vez, a través de la lectura antigua de Carlo Gioda en el siglo XIX; a través de la disputa de los años treinta del siglo XX sobre la modernidad de Botero a través del geógrafo Alberto Magnaghi y el historiador Federico Chabod y de las menciones anticipadoras de Fernand Braudel en su *Mediterranée*. (1982 [1949]) A pesar de la última edición y de las últimas interpretaciones, van en esta dirección unas reflexiones recientes que, sin buscar por supuesto la primacía de las *Relaciones* como historia contemporánea global subrayan su aporte de renovación en la visión del universo terrestre.<sup>11</sup> Cuatrocientos años después de su muerte, sucedida en Turín el 23 de Junio de 1617, parece muy significativo volver a pensar en la obra de

<sup>10</sup> Se reconocen provincias y lugares argentinos como San Miguel de Tucumán, La Trinidad, Las Moscas (o Pueblo Moscas), Las Palmas e Ibaguè (en Colombia), El Rey, La Ramada (o Laramada).

<sup>11</sup> Vid, entre otros, los trabajos de: (MARCOCCI, 2016; TORTAROLO, 2017; VISCEGLIA, 2018: 248-292).

Botero como primera mirada sobre la compleja vastedad del mundo, en su difícil contemporaneidad, pero en su maravillosa diversidad.

## Bibliografía

- ALBÒNICO, A. (1990) *Il mondo americano di Giovanni Botero. Con una selezione dalle Epistolæ e dalle Relationi Universali*. Roma: Bulzone.
- ARISTODEMO, D. (1998) “La Descrizione di tutti i Paesi Bassi fra cultura italiana e cultura fiamminga”, en M. BLANCO-MOREL y M. F. PIÉJUS (eds.). *Les Flandres et la culture espagnole et italienne aux XVIe et XVIIe siècles*. (pp. 151-164). Lille: Université Lille.
- BENZONI, M. M. (2012) *Americhe e modernità. Un itinerario fra storia e storiografia dal 1482 ad oggi*. Milano: Franco Angeli.
- BIRELEY, R. S. J. (1990) *The Counter-Reformation Prince. Anti-Machiavellianism or Catholic Statecraft in Early Modern Europe*. Chapel Hill and London: University of North Carolina Press.
- BOTERO, G. (2015-2017) *Le relazioni universali*, Torino: Nino Aragno (ed. por B.A. Raviola).
- BOTERO, G. (1997) *Della ragion di Stato*, por Continisio, C. (ed.). Roma: Donzelli.
- BOTERO, G. (2012) *On the Causes of the Greatness and Magnificence of the Cities*, ed. por Symcox, G. Toronto: University of Toronto Press.
- BOTERO, G. (2016) *Delle cause della grandezza e magnificenza delle città*, por Oreglia, C. (ed.). Torino: Nino Aragno.
- BOTERO G. (2016) *Della ragion di Stato*, por Descendre, R. y Benedittini, P. (eds.). Torino: Nino Aragno.
- BOTERO, G. (2017) *Delle cause della grandezza e magnificenza delle città*, por Descendre, R. Roma: Viella.
- BRAUDEL, F. (1982) *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*. Torino: Einaudi.
- BROOK, T. (2013) *Mr. Selden's Map of China. Decoding the Secrets of a Vanished Cartographer*. New York: Bloomsbury Press.
- CIAPPELLI, G. y NIDER, V. (eds.) (2017) *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*. Trento: Università degli Studi di Trento.
- CHABOD, F. (2017) *Giovanni Botero*. Torino: Nino Aragno.
- FERRETTI, G. (1992) “Sull'idea di civiltà in Botero”, en A. E. BALDINI (ed.) *Botero e la 'Ragion di Stato'. Atti in memoria di Luigi Firpo*. (pp. 121-140). Firenze: Olschki.
- FIRPO, L. (1971) “Botero, Giovanni”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*. (pp. 352-362). Firenze: Treccani.
- GRUZINSKI S. (2018) *La macchina del tempo. Quando l'Europa ha iniziato a scrivere la storia del mondo*. Milano: Raffaello Cortina.
- IANNUZZI, I. (2016) “La diplomazia della cultura: Pietro Martire di Anghiera, un umanista italiano al servizio dei Re Cattolici”, en E. PLEBANI, E. VALERI, P. VOLPINI (eds.). *Diplomazie. Linguaggi, negoziati e ambasciatori fra XV e XVI secolo*. Milano: Franco Angeli.

- KAGAN, R. (2017) “«Ante todo, nunca te mientas a ti mismo»: Pedro de Valencia, la Historia de Chile y la autocensura”. *Manuscripts. Revista d’Història Moderna*, 35, pp. 83-101.
- MARCOCCI, G. (2016) *Indios, chinos e falsari. Le storie del mondo nel Rinascimento*. Roma-Bari: Laterza.
- MARINUCCI, P. “Botero e l’idea di civiltà fra antropologia e dottrine economiche”, en B. A. RAVIOLA (ed.). *Boteriana I. Giovanni Botero a 400 anni dalla sua scomparsa*. (pp. 45-63). Torino: Nino Aragno.
- MEINECKE, F. (1977) *L’idea della ragion di Stato nella storia moderna*. Firenze: Sansoni.
- PICHETTO M. T. “Giovanni Botero dalla Ragion di Stato alle Relazioni universali”, en B. A. RAVIOLA (ed.). *Boteriana I. Giovanni Botero a 400 anni dalla sua scomparsa*. (pp. 99-121). Torino: Nino Aragno.
- POMARA SAVERINO B. (2017) *Rifugiati. I moriscos e l’Italia*, Firenze: Firenze University Press
- PRODI, P. (2006) *Il sovrano pontefice. Un corpo e due anime: la monarchia papale nella prima età moderna*. Bologna: Il Mulino.
- RAMUSIO, G. B. (1985) *Navigazioni e viaggi*, por Milanese, M. (ed.). Torino: Einaudi.
- RAVIOLA B. A. (2018) “Un sonetto a margine del corpus delle Relazioni universali”, en B. A. RAVIOLA (ed.). *Boteriana I. Giovanni Botero a 400 anni dalla sua scomparsa*. (pp. 123-13). Torino: Nino Aragno.
- RODRÍGUEZ, P. (1991) “Gabriel de Zayas (1526-1593). Notas biográficas”. *Espacio, tiempo y forma*, IV, pp. 57-70.
- RAVIOLA, B. A. (2017) “Non si ha molta notizia di questi paesi”: las Relaciones universales de Giovanni Botero entre historia contemporánea, catolicismo y vision global del mundo conocido (siglos XVI-XVII)”, en G. CIAPPELLI y V. NIDER (eds.) *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*. (pp. 673-686). Trento: Università degli Studi di Trento.
- TORTAROLO, E. (2017) “From the Pilgrim Fathers to the Founders Fathers. Italy and America”, en W. J. CONNELL y S. PUGLIESE (eds.). *The Routledge History of Italian Americans*. New York: Routledge.
- VISCEGLIA, M. A. (2018) *La Roma dei papi. La corte e la politica internazionale (secoli XV-XVII)*. Roma: Viella.